

NOTICIA SOBRE UNA NUEVA ESTACION DE ARTE RUPESTRE EN ALBARRACIN (TERUEL)

MANFRED BADER
KATJIA BADER
RAMON VIÑAS

Durante el verano de 1981, dos de los autores de esta nota,¹ visitamos el conjunto de abrigos con pinturas rupestres de la región de Albarracín en Teruel, con el fin de tomar fotografías de las pinturas existentes en esta zona. Dos años más tarde pudimos comprobar que uno de los abrigos, que habíamos visto y que no estaba cerrado, permanecía inédito en la bibliografía consultada.²

Nuestra intención es dar a conocer, a través de esta nota, la existencia de este panel rupestre, avanzando algunas de sus características más notables, pero sin indicar su situación, ya que tal como hemos dicho las pinturas se encuentran desprovistas de una adecuada protección.³

En el abrigo, el cual hemos denominado con el nombre de "Los Cápridos", aparece una composición de carácter cinegético; la cacería de una manada de cápridos (fig. 1), que, a su vez, podría dividirse en dos escenas interrelacionadas: por una parte, y en el área superior, distinguimos cinco cápridos en posiciones estáticas (núms. 1, 2, 3, 4 y 5) y de los cuales dos presentan flechas insertadas en el abdomen y parte trasera (núms. 4 y 5). En el área inferior izquierda aparece otro grupo de cápridos (núms. 9, 10, 11 y 12) que se dirigen hacia la derecha, al igual que el resto, pero con más dinamismo por parte de los ejemplares núms. 11 y 12. Este núcleo se encuentra como rodeado por cinco figuras humanas; tres en la parte alta (núms. 6, 7 y 8) y dos en la baja, aunque una de ellas es poco visible y algo dudosa. Solamente dos de estas figuras humanas transportan arco, mientras que en el resto este instrumento no es apreciable. En general, los cazadores han sido diseñados en posición de marcha (núms. 6 y 7) con trazos simples y mostrando el cuerpo estilizado. Estas características contrastan en parte con las de los

1 Manfred Bader y Katjia Bader visitamos el conjunto de Albarracín en 1981, localizando el abrigo de "Los Cápridos".

2 Al cabo de dos años, y durante el transcurso de la Semana Santa de 1983, los autores de la presente nota coincidieron en el Bajo Aragón. Interesados por los nuevos hallazgos y las recientes publicaciones, entre ellas la notable tesina de Fernando Piñón Varela sobre "*Las pinturas rupestres de Albarracín (Teruel)*", salió a relucir entre los comentarios el nuevo abrigo de Albarracín, decidiendo publicar esta nota.

3 En otro trabajo más elaborado, y en espera de su cierre inmediato, publicaremos la situación del abrigo de "Los Cápridos".

animales que acusan una cierta proporción con rasgos naturalistas en su diseño.

En su conjunto, el panel está integrado por catorce figuras que, a continuación, pasamos a inventariar.

INVENTARIO

- Fig. 1. Macho cabrío en posición estática?, 13 cm. (parte conservada).
- Fig. 2. Cáprido joven en posición estática, 7 cm.
- Fig. 3. Cáprido joven en posición estática, 10 cm.
- Fig. 4. Macho cabrío en posición estática con flecha en abdomen, 10 cm. (parte conservada).
- Fig. 5. Macho cabrío en posición estática con las piernas dobladas y flecha en parte trasera, 15 cm.
- Fig. 6. Figura humana en posición, al parecer, estática, con las piernas entreabiertas y sosteniendo el arco, 11 cm.
- Fig. 7. Figura humana en posición de marcha y transportando el arco, 15 cm.
- Fig. 8. Figura humana en posición, al parecer, estática y con las piernas entreabiertas, 8 cm. (parte conservada).
- Fig. 9. Cabra en posición estática, 11 cm. (parte conservada).
- Fig. 10. Cáprido joven en posición estática, 10 cm.
- Fig. 11. Macho cabrío en posición de carrera, 11 cm.
- Fig. 12. Cabra? en posición de carrera, 14 cm.
- Fig. 13. Figura humana? en posición de marcha?, 8 cm.
- Fig. 14. Figura humana en posición de marcha, transportando una bolsa y tocado con dos grandes plumas, 10 cm.

En todas estas figuras, el color es el blanco, aunque se aprecia una cierta gradación entre las mismas y que puede ser debido a diversas causas, de igual modo se distinguen diferencias en el acabado de los diseños, así como en las proporciones. Por ejemplo, en los ungalados, núms. 1, 2 y 9, el color aparece más apagado en sus cuerpos, mientras que en los cápridos núms. 5, 10, 11 y 12 el color se manifiesta con más intensidad.

En cuanto a los aspectos técnicos parece advertirse en todos ellos un ligero contorno más marcado, observando en el número 12 el trazado de las pinceladas en el interior del cuerpo del animal. Hemos de señalar que las observaciones han sido realizadas a partir de una serie de fotografías efectuadas en 1981, y que evidentemente un estudio más detenido, que realizaremos en el mismo abrigo, delatará otros detalles que se escapan en esta nota. Cabe indicar que, a través del examen fotográfico, hemos percibido otros posibles restos en la parte derecha inferior del abrigo, tal vez perteneciente a otro ungalado.

Si nos limitamos al área de Albarracín observaremos que las características estilísticas emparentan el abrigo de Los Cápridos con varios frisos, en donde aparecen figuras humanas muy similares, pero desde un punto de vista temático el paralelo más cercano se localiza en el abrigo del Medio Caballo, en donde se han podido estudiar los únicos ejemplares de cápridos de este estilo (unos tres ejemplares) en el ródono de Albarracín. Parece ser que en el abrigo del Medio Caballo debió existir también una cacería de cápridos, hoy prácticamente destruida por la erosión que reina en el techo, en donde

se encuentra ubicada.⁴

En resumen, el abrigo de Los Cápridos constituye, junto con el abrigo del Medio Caballo,⁵ un caso interesante sobre la caza de cápridos, tema que hasta hace pocos años nos era desconocido en esta área del estilo levantino.

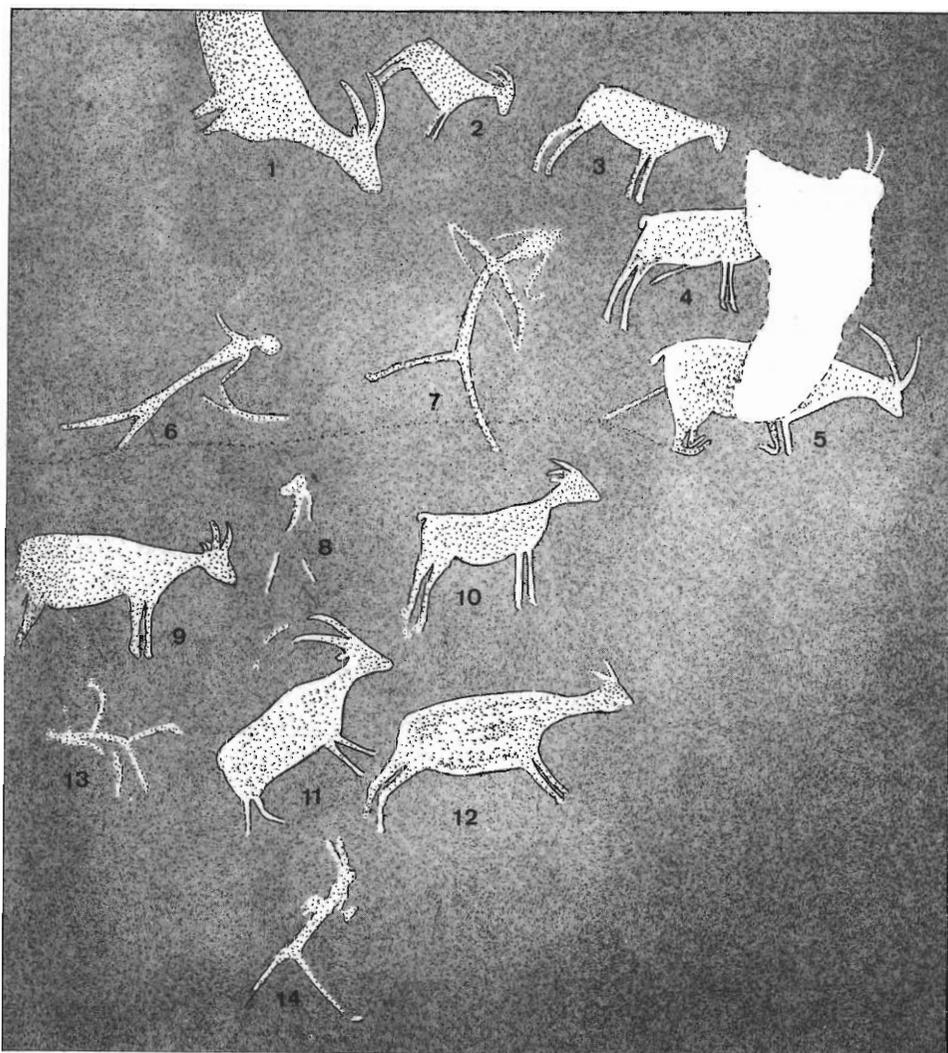


Fig. 1. Calco del abrigo de Los Cápridos, según fotografías de M. y K. Bader y realizado por R. Viñas

4 Fernando Piñón Varela: "Las pinturas rupestres de Albarracín" (Teruel). Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes, Archivos y Bibliotecas, Santander, 1982. En este trabajo, el autor nos describe las figuras del abrigo del Medio Caballo. Los cápridos en cuestión han sido realizados en un tono rojo parduzco y constituirían una de las últimas aportaciones de este conjunto (pp. 78-91).

5 El abrigo del Medio Caballo fue estudiado por primera vez por Almagro Basch, Martín: *Estudio de nuevos yacimientos con pinturas en el ródano de Albarracín*, "Noticiario Arqueológico Hispánico", V, Madrid, 1976.